



PERIÓDICO BILINGÜE JOCO-SERIO.

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, apartado del correo. Barcelona.
Se paga al pedir la suscripción.
Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administración el importe en sellos de correo.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Barcelona por un mes. Rvn. 1'50
Fuera de Barcelona. » 2

Se publica todos los jueves.
La suscripción empieza el 1.º de cada mes.
Unicos puntos donde se admiten suscripciones: en la Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica y en la imprenta de este periódico.
NUMEROS SUELTOS 2 CUARTOS.

UN HUESO.

¿Querrás creer, mi querido lector, que á pesar de lo ocurrido en la calle del Arenal, todavía continúa siendo gobernador civil de la villa del oso y del madroño, el ínclito D. Pedro Mata?

¿Querrás creer, que despues de la tentativa del dia 18, tentativa que, sea dicho para *inter nos*, tiene mas puntos oscuros que *puntos negros* vislumbraba don Manuel en la *Villa de Madrid*, aun llevan debajo del brazo sus respectivas carteras los *respectivos* ciudadanos Córdoba, Martos, Gasset, Echegaray, etc., etc.

Por mas que esto te parezca imposible, no tengas duda que la nacion española aun se encuentra disfrutando de las caricias del mas liberal, constitucional, paternal y... radical gobierno que podia brotar de esta tierra de garbanzos.

Sí; aun tenemos la inefable dicha de contemplar en los sillones ministeriales á los susodichos personajes que ocupaban el mismo sitio hace quince dias. Aun vemos las ramas de ese corpulento tronco esparcirse acá y allá desde Berlin hasta London, desde Madrid hasta Barcelona, cubriéndonos con su benéfica sombra, sobre todo en este tiempo que hace un calor de mil diablos.

Un gobierno Córdoba-Martos-Gas-

set en España; un embajador Escosura, en Berlin; un idem Moret, en Lóndres y un *fac-totum* Vicens-Claret, en Barcelona, es el mas bello ideal del mas *charmante* idealismo de la radicalería española.

Déjate de aspavientos, lector, y no te hagas cruces cada vez que veas en letras de molde los nombres de tanto y tanto *personaje* como ha logrado salir á la superficie. Estamos en un tiempo en que el que mas mira menos vé y en que el que menos vale en mas se justiprecia, y de consiguiente, no debe asombrarte que veas hoy en candelero á quien ayer no hubieras fiado una peseta.

Cada cosa en su tiempo y los radicales en Agosto. Ya vendrá Setiembre y entonces... entonces (¡no os asusteis, mis queridos boquerones!) entonces hará menos calor que ahora, la gente andará mas lista y.....

*mete la mano
saca la pús
aprieta la uña
fase la chuf
saca la tripa...
morta la pús.*

Entre tanto los que tienen cogida la vaca por los cuernos, temiendo que pueda escapárseles, hacen desesperados esfuerzos para sujetarla; pero me parece que no lograrán su objeto, puesto que el dia menos pensado, la tal vaca

acabará con su paciencia y dará tan soberbio revolcon á sus ordeñadores, que ni ganas les dejará de aproximarse otra vez.

Para esa gente, siempre sentada en la mesa del presupuesto, se ha servido un plato cuyo manjar no es fácil de digerir.

Ese manjar es el atentado contra SS. MM. en la noche del 18.

Hay envuelto entre la salsa de tan sabroso principio, un hueso de tal naturaleza, que, por mas esfuerzos que hagan, no lograrán, no, engullírselo. Se les atragantará sin remedio.

Y no se diga que las tragaderas de los muchachos son colosales, porque á esto contestaré que el hueso es mas colosal todavía que sus tragaderas. Figúrate, pues, lector, lo que ha de suceder á esa pobre gente. Ni toda la ciencia del doctor Mata logrará arrancar de las vias *manducales* el hueso *radicalicida*, ni todos los recursos de la clínica podrán evitar á los pacientes que mueran como no pueden menos de morir los famosos hijos del radicalismo: con la boca abierta.

Y esto es natural. Un gobernador como el Sr. Mata, que tiene el heroico valor de custodiar á los reyes á la respetuosa distancia de cincuenta metros, sin duda con el objeto de estudiar practicamente los prodigiosos efectos de una descarga á quema-ropa y un presidente del Consejo de Ministros que, puesto en

paños menores y respirando el fresco ambiente de la noche, espera tranquilo el resultado de los experimentos del doctor, no pueden descender de su pedestal sino con un hueso en la boca.

La historia les juzgará no muy suavemente que digamos, pero al gobernador le quedará siempre el consuelo de que la *La Tertulia* dijo en letras de molde que mereció bien del Gobierno y retribien de la patria, y esto siempre es algo.

Respecto al Presidente, no faltará quien diga que se espuso á tener que imitar al héroe de la Mancha, saliendo en camison por esas calles de Dios, pegando tajos y mandobles, no á aquellos célebres pellejos de *lacrima-Cristi*, sino á los malandrines que tan holgadamente desempeñaron su *honroso* encargo, pero también le quedará el consuelo de dejar sentado que no fué preciso tal acto de heroísmo y que en España se respetan los derechos individuales con tanta escrupulosidad, y el sistema represivo con tanta prontitud, que los primeros los sostiene un ministro en calzoncillos y el segundo lo aplica un gobernador en babia.

Dejemos, pues, que ruede la bola. El manjar, como he dicho, es de difícil digestion. Por mas esfuerzos que se hacen, la cosa no pasa del galillo, se atraganta, impide la respiracion, y todos sabemos aquel refran que dice: *mortus est qui non respira*.

¡Oh! ¡Ese hueso! ¡Ese hueso!
¡Maldito hueso!

PROCLAMA TERSA.

La *Gazette du midi* ha publicado la siguiente proclama de D. Carlos, dirigida á determinados españoles, que yo me he tomado la molestia de traducir *libremente*.

Héla aquí:

«Catalanes, aragoneses y valencianos: (con los de las demás provincias no quiero nada, porque son unos zánganos).

El 2 de Mayo llamé desde Vera á todos los españoles, y los zopencos se hicieron el sueco.

Lo que entonces era una esperanza, se ha convertido en una paliza de padre y muy señor mio. Los cimientos de la restauracion del trono de Recaredo están labrados con los trancazos recibidos en Oroquieta, Reus, Tar-rasa, Sallent y demás puntos en donde pusimos nuestros sucios piés.

El camino de la victoria se ha convertido para nosotros en calle de amargura. Por ella arrastraron la cruz y, lo que es peor, dejaron sus huesos los bravos *Guerxo de la Ratera*, *Fransech*, *Ulibarri*, *García*, etc., etc.

Hoy como entonces, pero con las costillas calientes á consecuencia de la pesada broma de Oroquieta, repito con un canguelo que no puedo desechar:

Voluntarios, que al compás de cada sopapo que canta el credo, *correis* por esos mundos de Dios; yo os admiro.

Soldados de Pavía y de Bailen que con tanta bravura nos sentais la mano; yo admiro también la fuerza de vuestros puños, por mas que nos levante cada *cardenal* mas grande que Antonelli.

A todos os llamo para que tengais compasion de mi *régia* humanidad y ceseis de sacudirme el polvo, que esto para mí es un entretenimiento en que no encuentro maldita la gracia.

Sí: se acerca el día en que si la tunda continúa no hay cuerpo que lo resista.

Por lo tanto, no acostumbrado á que se me trate con tan poco respeto, hoy os digo pública y solemnemente, intrépidos catalanes, aragoneses y valencianos:

Esto no puede continuar así. Estoy cansado de tantas demostraciones *contundentes*.

Hace cuatro meses que os veo correr y correr, sin que saqueis de vuestras correrías mas que algun arañazo ó algun mordizco de esos pícaros liberales.

Lo que os ofrecí como rey, como pretendiente desgraciado, lo retiro.

Yo os devuelvo vuestra libertad, porque estoy convencido que lo demás son tonterías.

Ya no os volveré á incomodar. Volvéos á vuestras madrigueras, único medio para que la España sepa que la bandera en donde está escrito *Dios, patria y rey* no es mas que un trapo mojado que no sirve para maldita la cosa.—Vuestro ex-rey, CARLOS.

Oigan mis lectores como se espresaba dias atras *La Tertulia*, periódico radical elevado á la quinta potencia, contestando á varios periódicos sobre la conducta del gobierno en el atentado contra SS. MM.

«Las Autoridades fueron avisadas tan á última hora (despues veremos á qué hora) que apenas pudieron *verificar* la fé (esto de *verificar* la fé, confieso que no lo entiendo. Será una fé distinta de las demás; tal vez la fé de Ruiz Zorrilla) que merecian las confidencias que habian recibido, y cualquier paso poco cauto, sirviendo de advertencia á los asesinos, los hubiese hecho diferir sus propósitos y evitar quizás su castigo. (Eso es, para no evitar el castigo, prefirió el flamante gobernador de Madrid que SS. MM. recibieran á boca de jarro ocho trabucazos que, por milagro de Dios, no acabaron con la dinastía.) Era, por otro lado, imposible cohibir la voluntad de S. M. el Rey, que se mostró enteramente resuelto á no alterar en nada sus costumbres y aparentar así un temor que no sentia. (Tenemos, pues, que el gobernador ya sabia el complot antes de salir S. M. de palacio. S. M. salió á las ocho. El crimen se consumó á las doce: *ergo*, el Sr. Mata hacia cuatro horas que estaba enterado de todo, y de consiguiente aquello de que *las autoridades fueron avisadas á última hora*, es una papa como un melon.)

«En cuanto á observar el sistema preventivo, sobre que hubiese sido menos eficaz (es claro, hubiera evitado los trabucazos) que lo ha sido el represivo empleado, (la eficacia de este sistema lo hubiera visto *La Tertulia* si los asesinos hubieran apuntado bien) los colegas que tal cargo dirigen á los radicales, debian recordar que la legislacion actual prohíbe las arbitrariedades (y consiente las descargas cerradas) y que el cometerlas queda reservado para los ministros que conculcan las leyes y mandan despóticamente. (¡Vaya! Y á los que, como los radicales, no las conculcan (¿eh?) queda reservada la gloria de no haber hecho absolutamente nada para que el pecho de S. M.

no sirviera de albergue á unas cuantas onzas de plomo.)

«La prision por sospechas es incompatible con la libertad (¿y la prision de Moratilla, Ducazcal y Gallo?) y ocasionada á los escandalosos abusos (¡amarra!) que los gobiernos reaccionarios (palabrilla de moda) desde Narvaez hasta Sagasta (¿inclusive ó exclusive?) han venido cometiendo con punible profusion. (Hé aquí un golpe de bombo... radical.)

«Lo que las autoridades de Madrid hicieron anteanoche, fué todo lo que se podia hacer; (¿quién lo duda? Es todo lo que puede hacer una autoridad radical. Nada bueno) sorprender á los culpables tan en *in fraganti* (¡y tanto!) que la perpetracion del delito y su represion fueron simultáneos. (Sí, pero si los asesinos llegan á tener buena puntería, figúrese usted lo satisfechos que habriamos quedado con la represion simultánea!)

DIPUTACION FEDERAL DE ESTA PROVINCIA.

Funcion del día 20 del mes actual, segunda de abono.

A la hora anunciada, el maestro de coros dá el campanillazo de ordenanza y la compañía *federígrafa* se dispone á lucir sus habilidades.

El público es numeroso y—federalmente hablando—escogidísimo.

El secretario Coll y Remedios, con voz de monaguillo—según diria el celeberrimo y nunca bien ponderado concejal Gonzalez—lee una larga y pesada reseña de la funcion anterior.

Los diputados bostezan.

El pueblo soberano muestra su impaciencia de una manera asaz ruidosa.

El *ciudadano* presidente se abanica.

Concluida la lectura, los padres y padrastros de la provincia se enteran de una comunicacion del *ciudadano* Cros, anunciando que entre ser diputado ó alcalde de Sans, prefiere lo último.

Lo siento... por los habitantes de Sans, se entiende.

Léese despues una campanuda felicitacion de la Junta de la Casa de Caridad, con motivo de haber sido repuestos en sus cargos, los diputados que fueron suspensos con aplauso de todas las personas que piensan en serio.

¿Hay mas felicitaciones?

¿No?

¿Qué hacen los clubs de la provincia?

¡Vaya un olvido!

Entusiasmado Simal por la felicitacion, pide el expediente sobre el nombramiento de la espresada Junta porque, según le parece, hay algunas vacantes que deben llenarse.

Rubau Donadeu no quiere ser menos que su compañero y pide otro expediente: el del nombramiento de la Junta de Agricultura, Comercio y Artes.

Acto seguido se dá lectura á una proposicion suscrita por los ciudadanos Plá, Rossell y Rubau, encaminada á que se escite el celo del Sr. Gobernador para que á la mayor brevedad posible, reponga á todos los ayuntamientos suspensos de esta provincia.

¡Vaya una salida tan remononal!

Ofrezco un premio de una albarda y un collar con cascabeles, al que de buena fé intente probar que el Cuerpo provincial no sale de sus atribuciones al pedir la reposicion de los suspensos ayuntamientos carlo-federales.

¿Albarda y collar, dijiste? Ahí está el *ciudadano* Plá que apoya la proposición como Dios le dá á entender.

El Sr. Beltran, sin tener necesidad de esforzar mucho su *cacumen*, la combate victoriosamente.

—Es cuestión de decoro,—replica el *ciudadano* Plá, creyendo haber puesto una pica en Flandes.

Al oír la palabra *de-coro*, el músico poeta,—así le llaman sus partidarios,—*ciudadano* Clavé, que está inspirándose leyendo los versos de su abanico, hace ademán de empuñar la batuta, diciendo al mismo tiempo para su chaleco: *Esta es la mía. Cantaremos «La Brema» por ser la mas adecuada.* Mas de pronto se repone; hácese cargo de la situación, y continúa representando su papel de presidente democrático, como si tal cosa.

Nominalmente se aprueba la *chistosa idea* de los ciudadanos Plá, Rosell y Rubau.

—Basta de sainete,—dice el Sr. Godó,—y, sin tener en cuenta que no puede hacerse nada en serio con actores bufos, presenta una proposición á fin de que se felicite cordialmente á SS. MM. por haber salido ilesas del infame atentado de que han sido objeto en la calle del Arenal.

Ruidosas muestras de desaprobación por parte de la *claque* de la mayoría.

El *ciudadano* Simal y otros compañeros de desgracia, se apresuran á presentar otra proposición para que se acuerde no haber lugar á deliberar respecto á la suscrita por el diputado por Calaf.

Aplausos.

La *claque* desempeña su cometido á satisfacción de sus amos.

El *ciudadano* presidente permanece impasible, sin desplegar los labios.

Se abre debate sobre la proposición últimamente presentada.

En su apoyo usa de la palabra el inclito *ciudadano* Simal, y, con un tono joco-trágico que hace las delicias de las gentes de buen humor, dice que lo propuesto por el Sr. Godó es un acto puramente político, y *ainde mais* que siendo D. Amado un hombre igual á los demás hombres, si la Diputación le felicitara, obrando en justicia, debería felicitar también á todos los ciudadanos contra cuya vida se atentase y salieran ilesos.

La teoría de que todo hombre es igual al Rey, gusta á la *claque* y, por su cuenta esta vez, aplaude furiosamente al *ciudadano* Simal.

El Sr. Godó, tomando la cosa por lo serio, niega [que sea un acto puramente político] el felicitar á SS. MM. después de haberse atentado contra sus vidas; hace presente que don Amadeo es el primer Gefe del Estado y, por consiguiente, superior en gerarquía á todos los españoles, é insiste en que se vote su proposición.

—¡Nunca, nunca!—contesta el pueblo soberano, interviniendo en el debate.

La popularidad del *ciudadano* Clavé crece diez kilómetros, haciendo *sonsoniche* en medio de los gritos del *populo*.

Y á todo esto Rubau pide la palabra.

Movimiento de atención.

Clavé se estremece; le asalta la idea de una nueva suspensión, y coge la campanilla.

Calma, mucha calma, *ciudadano*! No te precipites, que ahora están en el poder, el que publicó *La Loca del Vaticano* y el que quería orear el palacio Real.

El intrépido Rubau Donadeu, dice á voz en grito, que en ningún tiempo las diputaciones provinciales y ayuntamientos habían felicitado al primer Gefe de la Nación en casos análogos

al de que se trata; habla de Fieschi y de crímenes en los palacios de los reyes; cuenta que el cura Merino asestó dos puñaladas á Fernando VII (!!). y recuerda que el cuerpo provincial de Madrid no admitió una proposición para que se condenáran los hechos de la *Comune* de París; añadiendo que, en caso contrario, él, desde el sitio donde se encuentra, hubiera saludado á los herederos de los hombres del 89 y 93.

¿Y por qué nó; *caballero* comunista y asegurador de incendios, á los herederos de Francisco Estevan, Candelas y Troppmann?

Risas, estrepitosos aplausos.

Ni los gritos del *ciudadano* Rubau, ni los aplausos de los alabarderos *federigrafos*, intimidan al Sr. Godó.

Valiente como siempre, otra vez se levanta el diputado por Calaf, y después de recordar que cuando el cura Merino hirió á D.^a Isabel, todas las diputaciones y ayuntamientos de España hicieron pública su indignación por tal atentado, y que lo mismo sucedió en los Estados Unidos, con motivo del asesinato de Lincoln, se encara con los *ciudadanos* que componen la mayoría y les dice:

—Y me causa extrañeza suma que vosotros califiqueis de política mi proposición, porque desde que estais sentados en esos bancos, tan solo de asuntos políticos os ocupais.

Protestas, mayúscula gritería.

Sofocado el tumulto, toma parte en el debate el aristócrata *ciudadano* Arabio Torres.

¡Válgame Dios, y cuánto disparate pronuncia S. S. federal!

El discurso del *ciudadano* Arabio, puesto en música por Offembach y cantado por Eseriu, haría las delicias de los aficionados al género bufo.

Resumen de ese discurso:

Apoyó la proposición de Simal. El sistema monárquico es un sistema corruptor, porque de él toman origen la decadencia de los grandes pueblos y la mayor parte de los crímenes mas célebres. Prueba de mi aserto: Roma, durante la época de Vespasiano.

¿Quién ignora que en la época citada, se desplegó una actividad asombrosa en la administración del antiguo imperio y llevóse á cabo la pacificación de la Galia, agitada por Cevilis, la conquista de la gran Bretaña y otras brillantes funciones de armas que acrecentaron el poder de los romanos?

¿Quién no sabe que la decadencia de Roma data del tiempo de la república?

¡Y qué pequeño es el sabiondo Arabio!

No en vano forma en las filas *federigrafas*.

Basta de consideraciones.

El Sr. Beltran se encarga de dar el gran vapuleo del siglo al *ciudadano* Arabio y ¡vive Dios! que lo hace á la perfección.

Se dá el punto por suficientemente discutido.

Los diputados cimbrío-radicales no quieren comprometerse—¡angelitos de Dios!—y abandonan la escena.

Nominalmente se aprueba la proposición de Simal.

¡Se salvó la patria!

Con tales diputados, repuestos por obra y gracia del *Héroe de Tablada*, la monarquía se consolida en este país.

¡Vivan los radicales!

Se dá cuenta de un expediente sobre aguas, y el local destinado al público queda semi-desierto.

—Es natural,—dice un espectador,—el agua causa horror á los hidrófobos.

—¡Caracoles!—esclama otro espectador,—

¡cuántos partidarios tiene D. Nicolás entre los alabarderos *federigrafos*!

Y se levanta la sesión,

Epílogo.—Las funciones anunciadas para los días 26 y 27 del mes actual, se suspendieron por falta de diputados.

¿Decía V. algo sobre la buena administración de esta provincia?

Ha fallecido en Londres, en donde se había trasladado por asuntos propios, nuestro querido amigo y correligionario el concejal don Jaime Pons y Miroso.

Su apreciable familia ha perdido un buen padre y un buen esposo y el partido constitucional un decidido campeón.

Nos asociamos al natural sentimiento de su cariñosa esposa y tiernos hijos por la irreparable pérdida que acaban de sufrir.

CASCOS.

Anúnciase para el domingo próximo una manifestación republicana pidiendo la destitución del actual Ayuntamiento.

¡Adelante! Si es cierta la noticia, el domingo tendremos función gratis, salvo si se reparte algun linternazo, que todo podría ser en los tiempos que corremos.

Si el Sr. Gobernador quisiera creermos, podría evitar esas *expansiones* (como dijo el otro) dando posesión al Ayuntamiento que deseáran los republicanos.

De todos modos, ello ha de ser.

¡Qué diantre! ¡Preso por mil, preso por mil y quinientos!

¡Gran noticia!

Se anuncia la próxima llegada del radicalísimo radical Sr. Vicens, el sastre de marras.

Esperamos que los barceloneses recibirán al egregio personaje con toda la pompa que se merece.

¡Arriba, paisanos!

Levántense arcos de triunfo, izense banderas nacionales, prepárense espléndidas iluminaciones y..... ¡suene la trompa intrépida!!!

¡Vivaaa!!!

Veán nuestros lectores el siguiente telegrama que publica la Gaceta del 20 del pasado:

«Gerona, 19 Julio, 3'40.—El Gobernador al Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia:

«Se me ha presentado el Fiscal de este Juzgado manifestándome el disgusto con que ha sabido el atentado de que han sido objeto SS. MM., encargándome al propio tiempo las felicite en su nombre por haber salido ilesos del inaudito crimen, habiéndose ofrecido para actuar en la causa como Fiscal.—Lo recomiendo muy eficazmente á V. E. por ser de tan alta honra acreedor por su reconocida inteligencia, celo y probado liberalismo.»

Ahora pregunto á mis lectores: ¿Qué les parece mas digno de admiración, la MODESTIA del Fiscal ó la INOCENCIA del Gobernador?

Han sido puestos en libertad los Sres. Gallo, Ducazcal y Moratilla, presos á consecuencia del atentado de la noche del 18.

Nada absolutamente ha resultado contra dichos señores, lo que me apresuro á noticiar al Sr. Pascual, digó, al Sr. corresponsal de *La Independencia*, ya que con la federal

intencion que soy el primero en reconocerle, tuvo á bien indicar que el Sr. Moratilla se hallaba convicto y confeso del crimen de regicidio.

Créo que será poco lo que ganará el corresponsal por las epistolas que diariamente publica en *La Independencia*, pero de todos modos créo que ni ese poco merece, por los camelos que cada día regala á este periódico.

Busque *La Independencia* otro corresponsal, porque ese no sirve.

En Málaga la huelga es general.
Vea V. una poblacion que pudiera llamarse Jauja.

Allí sí que es ahora una verdad que se come, se bebe y no se trabaja.

¡Dichosa poblacion! ¡Quién pudiera imitarte aunque no fuera mas que por el espacio de ochenta años!

¡De seguro que á hacerse general la gracia, no habria tantos radicales.

El artículo dominical del *Diario* es un verdadero sermon.

El Sr. Mañé habla de espíritus satánicos, de disfraces diabólicamente imaginados, de enemigos de la Iglesia, de cataclismos, de desborde de pasiones anárquicas y de qué sé yo cuántas cosas más.

El artículo del Sr. Mañé me ha hecho recordar aquel refran que dice: *Cuando el diablo está harto de carne, se mete á fraile.*

Hé aquí un parrafito del corresponsal del *Diario* que recomiendo al de *La Independencia* para que lo desmienta y continúe diciendo que el Sr. Moratilla está convicto y confeso del crimen de regicidio:

«....Mientras que algunos que se creen bien informados, aseguraban ayer que dicha causa (la de regicidio frustrado) se elevaria á plenario mañana mismo, afirmaban otros que las revelaciones de algunos presos obligarian á dictar autos de prision contra individuos mas conocidos y pertenecientes al partido republicano irreconciliable.»

Tengan la amabilidad de tomar nota de estas palabras el señor corresponsal de *La Independencia* y su merced la casta *Imprenta*, para que puedan continuar haciendo equilibrios filosóficos sobre los verdaderos autores del atentado.

En Cádiz los republicanos piden que se destituya aquella Diputacion.

Al efecto organizaron una manifestacion, que segun un colega republicano, la formaban sobre 15,000 almas.

¡Eche usted tela!

Lo de los 15,000 no lo creo. Lo de la manifestacion no me estraña.

La situacion es de los republicanos y están en su derecho al reclamarla toda entera.

¡Ah boquerones, boquerones! ¡Qué de cuentas se os han de exigir por vuestros disparates!

El día que liquidemos, no tendreis mas remedio que presentaros en quiebra, pero en quiebra... fraudulenta.

«Los derechos individuales se ejercen con toda amplitud y se protegen con toda eficacia,» dijo don Manuel en su última circular.

Y el héroe de Tablada dijo una verdad como un templo.

Prueba al canto:

En Matute (Logroño) han asesinado á un alguacil arrastrándole por las calles.

En Valencia ha aparecido un pasquin concebido en los siguientes términos: «¡A la propiedad! ¡Llegó la hora! ¡Viva la Internacional! ¡Viva el petróleo! ¡Mueran las autoridades! ¡Viva la república!»

En Madrid se prende á hombres honrados por meras sospechas.

Cerca de Cañellas ha sido robada una diligencia.

En Borriol (Castellon) fué horriblemente asesinado un infeliz á quien se contaron en la cabeza de la víctima, nada menos que once heridas de hacha.

Entre Nules y Burriana se cometió otro asesinato degollando á la víctima despues de haber roto una escopeta contra su cráneo.

Si todos estos derechos no satisfacen á los españoles, será preciso confesar que somos en extremo descontentadizos.

Hé aquí algunos nombres de personajes radicales que, segun se asegura, están dispuestos á hacer el sacrificio de admitir los sufragios de sus amigos, en la próxima lucha electoral.

Mirambell.

Pareto.

Claret.

Estruch.

Que es como si dijéramos, todo el partido radical de Barcelona.

¡No hay más, caballeros, no hay más!

Si por escotillon sale algun otro, ya le buscarán un distrito.

Aviso á los pretendientes.

La Crónica de Cataluña convencida de que la mayor parte de sus amigos no aprueban su actitud desde que tenemos la dicha de ser gobernados por la cimbrería española, trata en su número de ayer de consolarse á sí misma ya que tiene la desgracia de que nadie la consuele.

Consideraciones fáciles de comprender nos ponen en el caso de no desvanecer las ilusiones de nuestro estimado colega.

Le queremos demasiado para jugarle esta mala pasada.

El Sr. Castelar ha escrito en un periódico extranjero las siguientes palabras: *La paz y la concordia entre los liberales exige el sacrificio del Rey.*

¿Entiendes, Fabio?

¿A qué no se espeluznan los radicales?

¿Cómo espeluznarse, si es ya [un hecho esa paz y esa concordia?

¡Ay, mamá!...

Los regidores Buxó y Gonzalez es pican las crestas que 's un gust.

¿Qué no han llegit los comunicats que han publicat en lo periódich *La Imprenta*?

¡Vamos que 's bonich véurer á dos federalsgarrapense!

¡Oh fraternitat republicana!

Y la veritat del fet, es que á los ulls del public hosté, Sr. Gonzalez, ha quedat com un drap brut.

Vaya, que alló de que volia hosté defensar á lo defraudador y altres cosetas per l' estil que li diu en Buxó, es una miqueta climaterich.

Está vist: hosté sempre está de pega.

¿A que no li treuen ara las tacas de sobre los seus concellers, Simal y Roig y Minguet?

¡Ca han de treurer ni tots los quita-man-chas de Barcelona!

¡Chito!

Voy á darles á Vds. unas cuantas noticias, así en voz baja; pero no las digan Vds. á nadie, absolutamente á nadie.

La cosa es grave!

Se trata del monarquismo y de la honradez política del ministerio Córdoba-Gasset.

Mucha discrecion!

Sabemos por buen conducto que, tan solo del ramo de correos, el Gobierno ha enviado al Directorio republicano 89 credenciales, y los periódicos madrileños nos participan que han sido nombrados, vista de la Aduana de la Habana, el Sr. Sastre, redactor de *El Combate*; oficial cuarto de la seccion de atrasos de la contaduría de la Isla de Cuba, D. Julian Bordella, republicano muy conocido en Madrid; y gefe de negociado de la Administracion de rentas de la propia Isla, el Sr Chaparro, presidente del comité federal intransigente del barrio de Lavapiés.

¿Será esto un medio para afianzar la dinastía de D. Amadeo?

¡Oh chusma, chusma!

Sobre todo silencio ¿eh?

Soluciones á las charadas del número anterior.

TORMENTA.—COMISO.

CHARADAS.

I.

Prima y tres una moneda,
dos y terciá dá calor,
vegetal terciera doble,
nombre el todo de varon.

II.

Dos y prima un desgraciado
que encierra la caridad,
dos y cuatro por las calles,
con abundancia hallarás,
tercia con segunda espresa
la falta de densidad,
mi cuarta sola, una nota
es del arte musical,
y un color el todo indica,
que presumo acertarás.

(Las soluciones en el número próximo).

Correspondencia de LA BOMBA.

D. A. C.—(Vich).—Recibidos los sellos. Pagada su suscripcion hasta fin de Octubre.

D. M. G.—(Mataró).—Recibida su carta. Queda cumplido su encargo.

D. J. V. y R.—(Gerona).—Pagados los números 80 y 81.

D. M. S. y D. J. C.—(Calafell).—Pagadas sus suscripciones hasta fin de Setiembre.

D. F. de P. P.—(Tarragona).—Pagada su suscripcion hasta fin de Agosto.

Publicidad Barcelonesa, Rambla de Santa Mónica.

IMP. DE RAMIREZ.